



## REZAD EL ROSARIO Y HABRÁ PAZ

Escrito dominical, el 18 de septiembre

**M**e duele en el corazón el que sigamos a estas alturas todavía con la guerra de Ucrania y otros conflictos de violencia y de guerras solapadas, en una aldea global donde nos jugamos tanto, hasta un conflicto mundial que puede ser de proporciones como no se había visto y no debían de existir más que en los libros de las historias del pasado. Los papas lo repiten, la Iglesia grita de dolor: «Todo se pierde con la guerra. Todo se gana con la paz». Hay que frenar todas las guerras con el arma del rosario y la oración que es más fuerte que la bomba atómica y el cargarse de armas para meterse en una espiral de violencia y miedo que no acaba nunca.

Este verano en Fátima con las familias de la archidiócesis de Toledo hemos rezado juntos padres e hijos por la paz. Me decía a mí mismo que ahora la campaña más eficaz contra la guerra y la violencia es la lucha con el arma del rosario para que vuelva la paz. A todos los que me encuentro por el camino de la vida animo a rezar por la paz. A las familias cristianas les digo una y otra vez que hay que rezar muchos rosarios, el evangelio de los pobres que decía Juan XXIII, para que no se vuelva jamás a caer en la gravísima estupidez de los poderosos, que olvidan que las guerras las perdemos todos con años de heridas y con sufrimientos que hieren profundamente el corazón de Dios y a todos los hombres de buena voluntad.

Os propongo tres escenarios para vencer la guerra, en este tiempo, en el próximo mes de octubre –el mes del Rosario– y que no paremos hasta que desaparezca del planeta el último conflicto armado.

1. En las parroquias. En todas las parroquias rezad diariamente el rosario para que estalle la paz. Así lo prometió el Corazón Inmaculado de María. Donde el párroco no pueda ir diariamente, que se encargué este ministerio de la paz, para que desde toda la realidad diocesana se escuchen gritos de paz que acallen la ambición de los que no tienen corazón, sino ansia de poder.

2. En las familias. A todas las familias, hasta que no haya paz, rezad todos los días el rosario con esta intención. Leed algún texto tan profundo y clarificador del papa Francisco pidiendo la paz. Cuando nos volvamos a reunir en Fátima al año que viene, si Dios quiere, otra vez en agosto, os recordaré a padres e hijos estos deberes, que son de paz.

3. En todo el pueblo de Dios. Que todo el pueblo santo de Dios, sacerdotes, vida consagrada, especialmente en su año pastoral, y laicos, nos unamos a los obispos en esta intención de asaltar al cielo con el rosario, para convertir a los que siguen convocando guerras absurdas, como la que está pasando la humanidad y a estas alturas de la historia, como si no supiéramos todos los móviles y los intereses que tienen siempre los que matan y que están tan lejos del Evangelio de Jesús.

Uniros sobre todo los monasterios, quienes formáis parte de la vida religiosa o de los institutos seculares, las vírgenes consagradas, los ermitaños y las ermitañas, y quienes integráis comunidades de nuevas formas de vida consagrada, para que entre todos consigamos el que desaparezca del planeta toda guerra que no deja más que heridos de muerte y consecuencias gravísimas donde los más vulnerables son los más castigados por el absurdo egoísmo de aquellos a los que nunca deberíamos de creer cuando provocan la guerra.

Santa María de la Paz, ruega por nosotros.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España